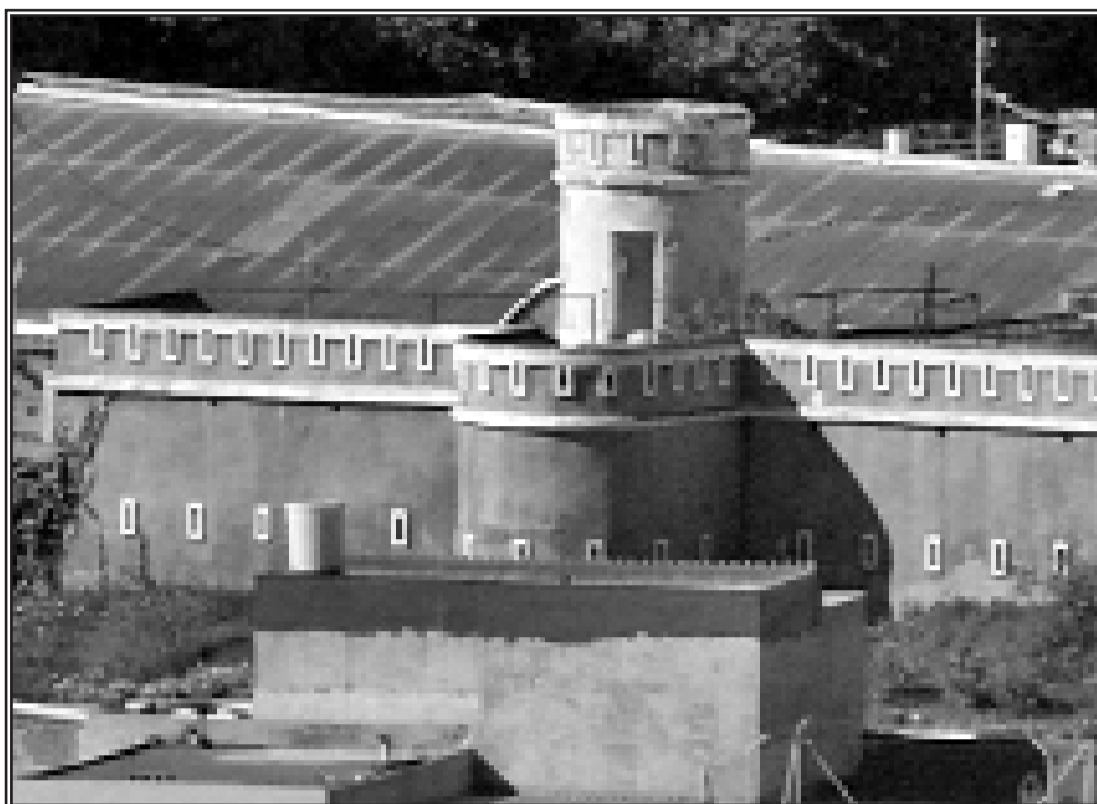


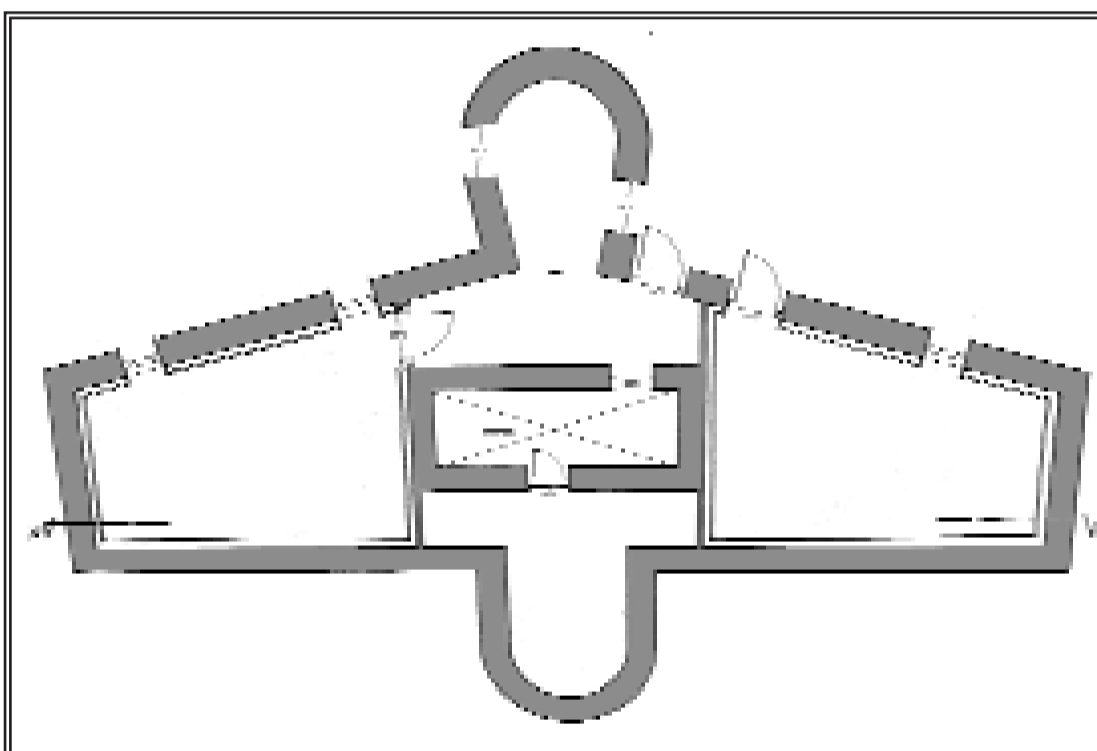
un polígono irregular muy alargado con dos frentes: el de cabeza (zona delantera) y el de gola (zona trasera), ambos con sendas caponeras adosadas a la mitad de su cortina. Las caponeras son, en terminología de fortificación, construcciones huecas desde cuyo interior se puede disparar hacia el exterior y deben su nombre al término despectivo con el que se conocía a estas obras desde el siglo XVI: jaulas de capones, lo que en nuestros días sería un gallinero o madriguera. Las caponeras del fuerte de San Francisco tienen la forma de torreones de planta curva y presentan numerosas aspilleras (la abertura para disparar un fusil) en ambos frentes, tanto en la planta baja como en la de azotea, hecho que pone de manifiesto que su principal defensa se realizaba mediante la fusilería, careciendo de capacidad para albergar ninguna pieza artillera. Por delante del frente de cabeza (NO-SE) y disponiendo de más altura se sitúa una pequeña torre cilíndrica, que facilita el acceso al interior y cubierta, y que también presenta aspilleras. Esta torre cilíndrica no aparece en las fotos de la obra de 1893, pero armoniza sus formas perfectamente con el resto del fuerte. Las dimensiones del fuerte de San Francisco son las apropiadas para este tipo de obras pequeñas, pues ronda los 112 metros cuadrados y tiene una capacidad de defensa para ocho personas, aunque en situaciones bélicas de apuro llegó a albergar cincuenta.

Cambio de uso

Pasada la Guerra de 1893, y mientras los barrios melillenses crecían al amparo de estas fortificaciones, la ciudad no volvió a sentir el acoso que había sufrido en el pasado y estos fuertes dejaron de tener esa función defensiva que los había hecho imprescindibles para la formación de la ciudad. El fortín de San Francisco muy pronto dejó de ser una obra



Vista superior del fuerte entre las construcciones actuales



Plano del fuerte con el frente de cabeza arriba y la gola abajo, con sus dos caponeras aspillerazas

aislada, cuando en el cambio de siglo empieza a edificarse el cuartel de Santiago, que absorbería en uno de sus lados esta antigua fortificación. Y adosado en uno de los laterales del cuartel ha continuado hasta nuestros días en un estado de conservación muy aceptable, sobre todo en su frente de gola y caponeras. Las últimas obras conocidas que se realizaron datan de 1970 cuando se acondicionó para albergar un depósito de municiones.

Actualmente, existe una gran unanimidad de los especialistas en torno a la valoración de estas fortificaciones del siglo XIX. Autores como Luís de Mora Figueroa, Juan Díez Sánchez o Francisco Saro Gandarillas lo han puesto de manifiesto en sus publicaciones. Además del valor intrínseco de estas construcciones, está el hecho de que este tipo de obras son realmente excepcionales en todo el territorio nacional, contándose con muy pocos ejemplos que se dispersan por Ceuta y Melilla y en algunos lugares muy concretos de los Pirineos, por lo que resultan edificios realmente singulares en España. Esta singularidad también se manifiesta en su carácter estético, al estar englobadas plenamente dentro de las tendencias neomedievales que empapaban la arquitectura del momento. Así, paradójicamente, no es difícil encontrar matacanes, caponeras, aspilleras, almenas y otros elementos medievales en fortificaciones modernas, lo que demuestra cómo sus autores pretendieron ofrecer a través de ellas un mensaje formal, además del propiamente militar defensivo.

El cambio de uso actual del antiguo cuartel de Santiago y la cesión de su titularidad a la Ciudad Autónoma, favorece la recuperación de esta obra y su restauración integral, lo que permitirá liberarla de las construcciones que actualmente la rodean y la recuperación de su frente de cabeza que es el que se encuentra actualmente más alterado.

LUMINOSOS

- Rotulos con luz interior, de viasera o curvos
- Banderoles todo tipo - Monolitos
- Displays con luz exterior e interior - Placas

PUBLICIDAD

- Artículos de regalo para empresas
- Camisetas - Lonas color exterior - Lienzo color
- Back Light - Polyester - Llaveros - Mecheras

C/ Teniente Coronel Avellaneda, nº 111 - bajo entrada
e-mail: publigráfico@terra.es - 52003 MELILLA

